

Qué son las Buenas Prácticas Agropecuarias?

PEPA JAVIER

Las Buenas Prácticas Agropecuarias apuntan a la mejora de los métodos convencionales de producción con el objetivo de lograr que las empresas sean sustentables a través del tiempo, teniendo en cuenta la producción de alimentos inocuos para la salud, la seguridad laboral del personal de campo y sus familias, el cuidado del ambiente y de los recursos naturales (suelos, agua, atmósfera, vegetación y fauna nativa), la aplicación eficiente y responsable de fitosanitarios, el beneficio de las comunidades vecinas y contratistas, entre otros aspectos de importancia.

Qué es la Gestión de la Calidad?

Gestionar la Calidad en la empresa agropecuaria significa dar importancia no sólo al QUÉ y CUÁNTO se produce, sino también al CÓMO y a sus CONSECUENCIAS o IMPACTOS (internos y externos).

Significa GESTIONAR o ADMINISTRAR los recursos de la empresa (PERSONAS, INFRAESTRUCTURA, CAPITAL DE TRABAJO) de la forma más EFICIENTE, ORGANIZADA y PROFESIONAL posible, apuntando a evitar problemas actuales y potenciales relacionados con la falta de CALIDAD en los procesos de producción y en los productos producidos. La Gestión de la Calidad apunta siempre a la mejora de la RENTABILIDAD de las organizaciones.

Las Buenas Prácticas Agropecuarias implementadas en el marco de un Sistema de Gestión resultan una herramienta OPTIMA para la mejora de la calidad de los procesos y productos de la empresa. Asimismo y de manera complementaria, los Sistemas de Gestión de Calidad contemplan otras herramientas para ayudar a las empresas a su mejor organización y gestión de actividades, como ser MANUALES DE TRABAJO, PROCEDIMIENTOS, INSTRUCTIVOS, PROTOCOLOS, además de AUDITORIAS INTERNAS, MEDICIÓN DE PROCESOS Y PRODUCTOS, REVISIONES POR LA DIRECCIÓN, GESTIÓN DE DESVIOS, entre otros.

Beneficios de Implementar un Sistema de Gestión de Calidad y Buenas Prácticas

- Cumplimiento de requisitos de partes interesadas: los sistemas de gestión apuntan al cumplimiento de requisitos de las distintas partes interesadas en la producción de la empresa (clientes, proveedores, equipo de trabajo, socios, dirección, comunidades, sociedad en general). El hecho de asegurar el cumplimiento de estos requisitos generará, entre otras cosas, la mayor fidelidad de clientes y proveedores, compromiso del personal, cumplimiento legal, etc.

- Mayor compromiso del personal: está demostrado que trabajar en organizaciones con procesos claros y estandarizados, que aplican buenas prácticas de trabajo, tienen en cuenta la capacitación y formación de sus equipos, poseen definidas sus políticas, objetivos, responsabilidades y autoridades, entre otras cosas, genera mayor sentido de pertenencia y compromiso de su personal.
- Trazabilidad de productos y procesos: cualquier sistema de gestión obliga a las organizaciones a implementar “sistemas” de información adecuados que garanticen la trazabilidad de sus procesos, de manera de poder seguir el rastro y encontrar el origen de los problemas en caso de ser necesario.
- Facilidad de auditoria por partes interesadas: procesos estandarizados soportados en una estructura formal hacen a las organizaciones transparentes, permitiendo y facilitando los procesos de control y auditorias.
- Prevención antes que corrección: cualquier sistema de gestión incluye o utiliza prácticas de naturaleza eminentemente preventiva (capacitación, estandarización, acciones preventivas, etc.)
- Mejora de las prácticas agropecuarias, a través de la implementación de las Buenas Prácticas.
- Eficacia en la toma de decisiones: en la medida en que las decisiones están basadas en información proveniente de datos sólidos y veraces, se tomarán decisiones eficaces y eficientes basadas en hechos y no en irrealidades.
- Mayor satisfacción en el trabajo: está demostrado también que la gente trabaja a disgusto en organizaciones “caóticas”, asistemáticas.
- Creación de valor: interno y externo. Interno por la mejora en los procesos y externo por la posibilidad de demostrar la mejora y diferenciarse de la competencia.
- Eliminación y/o reducción de costos de no calidad o costos ocultos: muchos de los costos relacionados con la baja calidad en la gestión de las organizaciones difícilmente se hacen visibles, por lo cual los sistemas de gestión eliminan o trabajan también sobre los costos ocultos relacionados en forma directa con la ineficiencia.
- Aumento de rentabilidad: al eliminar costos por problemas de calidad en productos y procesos, debería aumentar la rentabilidad.
- Aumento en la estabilidad de la empresa: las empresas “organizadas” bajo un sistema de gestión se vuelven menos vulnerables ante amenazas o problemas coyunturales externos.
- Mejora la transferencia de pericia interna: el conocimiento interno fluye gracias a los canales adecuados de comunicación.

Qué significa y qué beneficios tiene la Certificación?

Certificar significa atravesar un proceso liderado por una “Certificadora” (empresas habilitadas para este fin), durante el cual la misma corrobora el cumplimiento de los requisitos del esquema o protocolo que la empresa decide implementar. Existen diversos

esquemas/ normas de certificación, siendo Agricultura Certificada uno de las más reconocidas dentro de las de Buenas Prácticas Agropecuarias/ Sustentabilidad.

La Certificación otorga a la empresa que la obtiene el reconocimiento externo por parte de una empresa habilitada e independiente. No es ya la empresa en sí que “dice cumplir”, sino un Certificado oficial de una tercera parte que acredita el cumplimiento.

En muchos casos son los clientes y/o mercados destino de los productos quienes exigen la Certificación como prueba de “veracidad”, además de otorgarse beneficios diferenciados para aquellas empresas que la poseen (precio mayor, otros).

Desde una mirada interna, la Certificación muchas veces también funciona de “zanahoria” motivadora para los equipos de trabajo, poniendo plazos y exigencias voluntarias dentro de las empresas.

Desafíos principales del proceso

Los desafíos principales del proceso de implementación y certificación de Buenas Prácticas agrícolas son:

- ✓ **Generar un cambio cultural** interno
- ✓ Conocimiento y cumplimiento de la **legislación aplicable vigente**
- ✓ Adaptación de **instalaciones y equipos** cuando la situación inicial es precaria
- ✓ Evaluación y control de **contratistas**
- ✓ Pasar de la mirada **cortoplacista** (márgenes por campaña) a una visión de **mediano-largo plazo** (rentabilidad sustentable)
- ✓ Poner en la ecuación de costos las **externalidades negativas** fruto de **malas prácticas** (degradación e impacto ambiental, problemas con vecinos y comunidades, ambiente interno de trabajo inadecuado, etc)
- ✓ Mayor **formalización**, necesidad de información (registros, procedimientos). “**Hacer bien las cosas y poder demostrar** que se las hace bien con evidencia objetiva” (lo requiere la certificación)
- ✓ Ser “punta de lanza” en el marco de un **contexto que no siempre ayuda** (ejemplo: disposición final de envases vacíos); “remar contra la corriente”

El camino a la Certificación de Buenas Prácticas

Como primera medida se recomienda contactar un Facilitador “habilitado” por AAPRESID, que es el profesional que tiene el conocimiento y experiencia necesario para guiar a la empresa en el camino de la certificación.

Una vez contactado el facilitador, se debe realizar un relevamiento inicial de la empresa agropecuaria para determinar cuán cerca o lejos se encuentra la firma del cumplimiento de

los requisitos de las Buenas Prácticas establecidos en el protocolo de Agricultura Certificada.

Finalizado el relevamiento y en función de los resultados del mismo, se elaborará un Plan de trabajo con plazos, contenidos y responsables, de manera de tener un plan rector y cauce del camino a iniciar. En general la implementación de este tipo de esquemas dura entre 6 meses y 2 años, dependiendo mucho del nivel inicial encontrado en la empresa.

Durante el proceso y guiados por el facilitador, se realizarán diverso tipo de acciones para lograr la implementación de las Buenas prácticas: recorridas de campo, observación de actividades del personal, trabajo de escritorio para desarrollar documentos y formularios necesarios, capacitaciones, adecuación de instalaciones y equipos, evaluaciones y trabajo con contratistas, análisis de información histórica relacionada con las BPAs, entre otras.

Una vez avanzado el proceso de implementación, se contactará a una empresa Certificadora, quien llevará a cabo el proceso de auditoria externa, que culminará (si se obtiene éxito), en la emisión del Certificado de cumplimiento, el cual la empresa conservará como comprobante ante partes externas interesadas y/o clientes.